

DISCURSO DE INCORPORACION

DEL

Dr. EZEQUIEL MONSALVE CASADO

A C T O C E L E B R A D O

el 9 de junio de 1965

Señor Presidente de la Academia de Ciencias Políticas
y Sociales,

Señores Académicos,

Señoras,

Señores.

Esta Ilustre Academia, suma de conocimientos políticos y sociales, alto ejemplo de consagración a su estudio y progreso, muestra de los más notables cultores de esas disciplinas, en generoso acto me ha elegido, pese a la pobreza de mis méritos, para ocupar un sitio en su seno.

El sillón correspondiente fue ocupado por el doctor Carlos Simón Jiménez Rebolledo. Designado Miembro fundador de la Academia por el Ejecutivo Federal, de acuerdo con el artículo 1º de la Ley de 16 de Junio de 1915, junto con Esteban Gil Borges, Arminio Borjas, José Gil Fortoul, Pedro M. Arcaya, Lorenzo Herrera Mendoza y otros, pléyade de esclarecidos varones.

Mi antecesor Carlos Jiménez Rebolledo, de procerca estirpe, descendiente del Teniente Coronel José Francisco Ximenez, quien fuera Comisario de Guerra del Ejército Libertador, en Carabobo y del Coronel Roque Rebolledo, que se distinguiera en las luchas de la Federación, nació el 9 de abril de 1870, en el Estado Barinas. Realizó estudios en la Universidad de Mérida, los cuales terminó en la Universidad Central de Venezuela, donde obtuvo el doctorado en Ciencias Políticas.

En el ejercicio de su profesión escribió importantes alegatos. Varios de ellos alcanzaron el mérito de la publicación. También publicó por esa misma época (1907) un estudio sobre la Casación Venezolana en Materia Criminal, en el cual hace comparación con la legislación española.

Más luego, al servicio de la Administración Pública, desempeña importantes cargos: Auditor de Guerra, Presidente del Estado Zamora (1910-1914), Ministro de Guerra y Marina durante el largo lapso de 1914 a 1929. De esta época, bajo el signo de las armas, son sus escritos militares: "Reglas de Mando, Conducción y Combate de Tropas" (1924), que es extracto y selección de importantes obras relativas al arte de la guerra y un ensayo sobre "La Maniobra de Carabobo" (1925), suerte de tributo a sus antepasados.

Por último, escribe un "Ensayo sobre economía política y agraria" (1936), señal de su vigilante espíritu ante los nuevos temas que la problemática nacional impone.

El doctor y General Carlos Jiménez Rebolledo muere el 11 de enero de 1951 y es electo para sucederle el doctor Silvestre Tovar Lange.

Tovar Lange fue Profesor Suplente de Procedimiento Civil en nuestra Universidad Central, Presidente del Ilustre Colegio de Abogados del Distrito Federal (1946) y miembro de varias importantes corporaciones extranjeras. Fue Miembro del Instituto de Derecho Comparado de la Universidad de París, del Instituto de Derecho Latinoamericano de la Universidad de Buenos Aires, del Instituto de Derecho Procesal de Madrid, y de la Associazione Italiana fra gli Studiosi del Processo Civile.

El doctor Silvestre Tovar Lange publicó varios trabajos relacionados con el recurso de casación en lo civil. Cuyos trabajos debían culminar en una obra sobre "La

Casación en lo Civil y Mercantil”, que dejó inconclusa. Igualmente trabajó durante varios años en la recopilación y clasificación de la jurisprudencia de nuestros Tribunales de Instancia y de la Casación: muy valioso esfuerzo que pensaba utilizar en una serie de obras, también sin terminar, relativas a nuestros Código Civil, de Comercio y de Procedimiento Civil anotados, para servicio de abogados, magistrados y estudiosos del Derecho.

Murió el 4 de octubre de 1957, sin haberse incorporado a esta Docta Academia.

Héctor Cuenca, nativo del Zulia, fue designado para sucederle. Cuenca fue poeta y escritor, profesor, magistrado y diplomático, hombre múltiple en actividades, ordinariamente en posiciones prominentes.

Sus primeras inquietudes las escribe en verso, en 1924, bajo el título “La Inquietud Sonora”. Pronto escribe “El Surco Vivo” (1927).

Se inició en la docencia en el Instituto Maracaibo y el Liceo Baralt, de Maracaibo, en los cuales dictó varias cátedras. Luego enseñó Derecho Romano en la Escuela de Ciencias Políticas de Maracaibo y Derecho del Trabajo en la Universidad Central de Venezuela. Esta última disciplina será la de su mayor atención. Llega a enseñarla en la Universidad Central del hermano país del Ecuador.

Fue Juez de Primera Instancia del Trabajo del Estado Zulia, en 1936. El año siguiente será comisionado por el Ministerio del Trabajo y Comunicaciones para hacer estudios sobre Legislación Social en varios países de América Latina. Luego fue designado para desempeñar el Ministerio del Trabajo y Comunicaciones bajo el gobierno presidido por el General Eleazar López Contreras (1938). Más tarde, de nuevo, desempeñó esta Cartera durante el gobierno del General Isaías Medina Angarita. También fue Presidente del Estado Zulia en las postrimerías de este gobierno.

Como diplomático fue Ministro Plenipotenciario en la República del Ecuador de 1939 a 1940. Más tarde fue Embajador de nuestro país en la República del Perú.

A su muerte ocurrida a principios de 1961, dejó inéditos un resumen de Derecho Romano y un tratado elemental de Derecho Social y Elementos de Derecho del Trabajo. En prensa se encontraba un nuevo libro de versos: "Permanencia del Día". La variada actividad de Héctor Cuenca: su tránsito por institutos educacionales, universidades, juzgados, despachos oficiales, países extranjeros, no marchitó la "inquietud" de sus años mozos. El poeta conservó fresca su sensibilidad: rica calidad humana derramada durante toda su vida.

PRODUCCION PETROLERA DE VENEZUELA

“Las fuerzas actuantes no son nacionales, sino que proceden de causas más amplias, que operan sobre cada una de las partes y que no son inteligibles en su actividad parcial a menos que se tenga una visión general de su actividad en toda la sociedad”.

Arnold J. Toynbee

El petróleo en la vida, en la guerra y en la muerte, que también sirven al progreso de la humanidad, adquiere, desde los tiempos más remotos, cada vez mayor importancia en el mundo.

Imaginarías figuras situadas a las orillas de un inmenso estanque causarían ondas concéntricas en la superficie de sus aguas, al lanzar piedras a ésta. Ondas que irían ampliándose, produciendo perturbaciones en lugares distantes e interfiriéndose las unas a las otras, a veces fuera del alcance de la vista de los actores. Así los hechos que ocurren con ocasión del petróleo en algún lugar de la tierra y en algún momento de la historia del hombre, repercuten con variable intensidad en otras zonas y en otros momentos.

De allí que tenga el propósito de mirar nuestro petróleo en un vasto escenario mundial, cuyo marco se pierde en el tiempo.

¹“Era la tierra toda de una sola lengua y de unas mismas palabras. ²En su marcha desde oriente hallaron una llanura en la tierra de Senaar y se establecieron allí. ³Dijéronse unos a otros: Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos al fuego. Y se sirvieron de los ladrillos como de piedras y *el betún les sirvió de cemento*; ⁴y dijeron “Vamos a edificarnos una ciudad y una torre, cuya cúspide toque a los cielos y nos haga famosos, por si tenemos que dividirnos por la haz de la tierra”. ⁵Bajó Yavé a ver la ciudad

y la torre que estaban haciendo los hijos de los hombres, ⁶y se dijo: "He aquí un pueblo uno, pues tienen todos una lengua sola. Se han propuesto esto, y nada les impedirá llevarlos a cabo. ⁷Bajemos, pues, y confundamos su lengua, de modo que no se entiendan unos a otros". ⁸Y los dispersó de allí Yavé por toda la haz de la tierra y así cesaron de edificar la ciudad. ⁹Por eso se llamó Babel, porque allí confundió Yavé la lengua de la tierra toda, y de allí los dispersó por la haz de toda la tierra". (La Biblia, Génesis XI, 3).

¹Volvió a tomar Job la palabra y dijo:

²Oh! Si volviera a ser como en los pasados tiempos, como en los días en que Dios me protegía!

³Cuando resplandecía su luz sobre mi cabeza y a su resplandor marchaba en las tinieblas.

⁴A lo que fui en mis días otoñales, cuando protegía mi morada,

⁵cuando el Omnipotente era conmigo y tenía en torno mío a mis hijos;

⁶cuando me lavaba en leche los pies y me daba la piedra arroyos de aceite;..."

(La Biblia, Job - XXIX, 6).

Los egipcios, tres mil años antes de la era cristiana, conocieron el petróleo y lo usaron como medicina y en el embalsamamiento de cadáveres y en la preparación de momias.

Las civilizaciones antiguas mediterráneas usaron los hidrocarburos procedentes de emanaciones e incorporaron la brea en el fuego griego, arma pavorosa de la época.

Los incas y los primitivos pobladores del Anáhuac utilizaron también el betún asfáltico en sus construcciones como argamasa para unir las piedras. Estos últimos lo utilizaron además como elemento medicinal y en la fabricación de una especie de goma para mascar llamada

“chicle”. Los aztecas usaron además el asfalto en el alumbrado y era artículo común en sus mercados, cuando la conquista de Méjico.

Filibusteros y Bucaneros del área del Caribe, a fines del siglo XVI y principalmente durante el siglo XVII, usaron el asfalto procedente de los rezumaderos alrededor del Lago de Maracaibo para calafatear sus naves.

Empero, todavía no se les reconocía a estas sustancias valor económico de importancia, ni aplicación industrial.

En 1854, el obrero Schreiner y el farmacéutico Lukasievicz, en Europa y el profesor Silliman, en América, realizan experiencias de destilación del petróleo y echan las bases de la refinación industrial del mismo.

Luego, en 1859, el ingeniero Bissel, Kier y el coronel Drake “perforan” en algún lugar en Titusville, Pensilvania, logrando obtener petróleo a la pequeña profundidad de 69 pies. Este hecho desata “la fiebre del aceite” en Pensilvania y, puedo agregar sin temor, en el mundo entero.

Los experimentos de Lukasievicz y Silliman habían permitido la obtención de derivados del petróleo y descubierto el telón que ocultaba futuros, múltiples y extraordinarios modos de su aprovechamiento. Y la perforación de Drake abría el camino a los yacimientos situados en el subsuelo. El ardor de la revolución industrial y económica y técnica y científica y aún social y política que se operaría en este siglo, estremecía ya al hombre, reclamado por la aventura, el progreso y la riqueza.

Sólo faltaba para encender esa revolución que transformaría al mundo, las relaciones entre los hombres y hasta la suerte de los imperios un invento de carácter técnico: el motor de combustión interna construido por el ingeniero inglés Diesel a principios de este siglo; e inmediatamente luego aparece el más elaborado motor de explosión de cuatro tiempos.

El aprovechamiento de los derivados del petróleo se generaliza: en la navegación mercante y de guerra, en los ferrocarriles y automóviles y aviones, cubriendo todos los modos de transporte, y también en las fábricas de toda clase desplazando cada vez al carbón. Un nuevo rey había surgido y pronto diría su palabra decisiva en la disputa por el poder del mundo.

El 14 de diciembre de 1917, Clemenceau escribía al Presidente Wilson "si les alliés ne veulent pas perdre la guerre, il faut que la France combattante, a l'heure du supreme choc germanique, possede l'essence aussi necessaire que le sang dans les batailles de demain"

Y de esta manera efectivamente sucedió. Lord Curzon diría poco después, el 21 de noviembre de ese mismo año, cuando en Londres se festejaba la victoria: "Sin petróleo cómo podría haberse asegurado la movilidad de la flota? ¿Cómo habríamos podido organizar el transporte de nuestras tropas y la fabricación de ciertos explosivos? ¿Y cómo habríamos podido, asimismo realizar el transporte de hombres y municiones a los distintos teatros de la guerra... Fuera de toda duda el porvenir proclamará que los aliados han sido conducidos a la victoria sobre olas de petróleo".

Ciertamente. Debemos reconocer que los aliados fueron conducidos a la victoria sobre olas de petróleo. También lo fueron en la segunda contienda mundial y de esta oportunidad podría decirse, con más propiedad que en alguna anterior, que los alemanes "tenían una necesidad mortal" de petróleo. Pero debemos con más alto énfasis proclamar que la vida y la alegría de la humanidad igualmente avanzan sobre olas de petróleo.

La industria petrolera proporciona empleo directo a más de un millón de personas e indirectamente a varios millones más y gran parte de la población de la tierra disfruta de mejores condiciones de vida gracias a los progresos que permite el petróleo.

Ferrocarriles, embarcaciones, automóviles, aeroplanos, poderosos y livianos, sirven a las relaciones económicas, científicas, culturales y para deleite del hombre. Débiles lámparas a kerosene o gasolina iluminan la reunión familiar en los ranchos y chozas perdidos en la soledad de la noche. En las urbes, el gas caliente los hogares durante los meses de frío.

La petroquímica ofrece cada día más amplios horizontes: el caucho y la fibra sintéticos reemplazan los naturales; los plásticos invaden esferas reservadas hasta hoy a los metales; los fertilizantes y fungicidas mejoran la producción agrícola.

Recientes experimentos parecen destinados a transformar el desierto en fértil tierra al producir la estabilización de las dunas de arena y permitir su reforestación y aprovechamiento. Los materiales de construcción obtenidos de los hidrocarburos multiplicarán las viviendas baratas en beneficio de las clases más pobres. Los recientes procesos de biosíntesis transforman el petróleo en alimentos ricos en proteínas que satisfarán las necesidades de los pueblos desnutridos de toda la tierra.

¡En ese inmenso escenario, apenas dibujado, está el petróleo de Venezuela!

La producción petrolera venezolana se estudia con caracteres de producción industrial a partir del año 1917. Este es el año que las estadísticas de los Despachos oficiales y de las propias compañías petroleras toman como el del comienzo de la explotación industrial de nuestro petróleo.

Período inicial

El período inicial comienza en el año 1917, después de los lógicos retardos ocasionados por la Primera Guerra Mundial y se prolonga en mi concepto hasta el año 1922.

Anotaré aquí, como en las etapas sucesivas que iré analizando, las cifras correspondientes a la producción; el lugar que ocupa Venezuela en la escala mundial de ésta y las circunstancias de orden nacional e internacional que inciden sobre nuestro petróleo. El mayor interés no estriba, por supuesto, en recordar todas las cifras de la historia de la industria petrolera en Venezuela, sino las condiciones que han determinado, o influido en el ritmo de la producción venezolana.

Para esta época sobre el pavor de la Primera Guerra Mundial y la conmoción de la Revolución Rusa, Estados Unidos dueño de grandes depósitos de la nueva fuente de energía, domina en forma indiscutible en el ámbito mundial con cifra que se acerca al millón de barriles diarios y representa el impresionante porcentaje de 70,7% de la producción. Lo sigue Méjico, cubre éste el 12,7%, y Rusia, que ocupa el tercer puesto con una producción de 74.000 b/d., la cual representa el 5,4% del total. Dos países, casi medio siglo después formarán parte de la OPEP, ocupan el 4º y 5º puesto y son Indonesia e Irán.

Dentro de este cuadro inicia Venezuela su producción en 1917, con 19.256 m³ y alcanza con ella el puesto 17 en la escala mundial. El año siguiente la producción crece de manera importante en relación a la cifra anterior, para alcanzar la nueva de 50.974 m³, y ocupar el puesto 16 en la escala mundial. En 1919, se mantiene en los niveles señalados, 48.450 m³ y logra el puesto 15 en la escala mundial. En el año 1920 se eleva como en 50%, hasta la cifra de 73.380 m³, y se mantiene el puesto 15 de la escala mundial. En el año 1921 crece de modo sorprendente en relación a la cifra anterior, y se triplica, alcanzando la cifra de 230.300 m³, y el puesto 13 en la escala mundial. En el año 1922 todavía crece (la producción) de manera significativa. Alcanza la cifra de 355.374 m³, y se mantiene en el puesto 13 de la escala mundial.

En el año 1922 concluye la etapa inicial. Varias circunstancias me permiten considerarla terminada. En primer lugar, la significación misma de la producción petrolera venezolana que alcanza cifras que para el año siguiente van a sobrepasar el $\frac{1}{2}$ millón de m³ de producción. También, la circunstancia de que vamos a ocupar con esas cifras el puesto 10º, en la escala de productores mundiales. Además en el año 1922, ocurre el "reventón" del pozo "Los Barrozos", en el Campo La Rosa, en el Estado Zulia, que estuvo botando petróleo, fuera de control, a más de 100.000 barriles diarios durante varios días. Este hecho tuvo honda repercusión en la prensa internacional y fijó de manera definitiva las miradas del mundo capitalista e inversionista sobre el subsuelo venezolano, convencido de que efectivamente en nuestro país se encerraba una verdadera riqueza.

Durante esta etapa se dictan los Decretos reglamentarios sobre el Carbón e Hidrocarburos de 1918 y 1920 y también la primera Ley de Hidrocarburos de 1920 y la Ley de 1921 bajo una política de "puertas abiertas" en materia de impuestos y de incentivos variados.

Primer gran desarrollo

El período siguiente ha sido denominado del primer gran desarrollo de la industria venezolana. Este abarca desde el año 1923 hasta 1929 inclusive, en el cual Venezuela comienza a sufrir el efecto de la depresión económica mundial que va a afectar nuestra producción.

En 1923 la producción es de 687.955 m³, y se alcanza como ya dije el puesto 10° en la escala de grandes productores. El año 1924 la producción crece de manera extra-ordinaria entonces la cifra de 3.169.105 m³ y obtener el con ella el puesto 7° de la escala mundial. En 1925 se duplica de nuevo la producción petrolera venezolana para alcanzar entonces la cifra de 3.169.105 m³ y obtener el puesto 6° de la escala mundial. En 1926 casi se va a duplicar también la producción con una cifra de 5.668.616 m³ logrando esta vez el puesto 4° entre los productores mundiales. En 1927 crece la producción venezolana hasta la de 9.605.889 m³ y con ello mantiene el puesto 4° En 1928, año de agitación política interna, pero que no repercute en la industria del petróleo la cual continuará su ritmo ascendente, vertiginoso, con la cifra de 16.845.872 m³. En este año alcanza el País el 2° puesto en la escala mundial de productores, con lo cual cubre el 8,0%.

Para este año la producción mundial de energía por fuentes se distribuye de la manera siguiente:

Carbón:	1.412	mill	T. M.	79,42%	del total
Petróleo:	276	"	" (equi.)	15,52%	" "
Gas Natural:	76	"	" "	4,27%	" "
Hidro-Eléctrica:	14	"	" "	0,79%	" "

La producción mundial de petróleo alcanza a 3.620.000 b/d. Estados Unidos continúa cubriendo un porcentaje descollante de 68%. Sigue Venezuela (8,0%), Rusia (6,5%), México (3,8%), Irán (3,3%) e Indonesia (2,4%).

México comienza a declinar en esta época cediendo su privilegiada situación a Rusia y Venezuela; luego abandonará también los primeros puestos ante el empuje de los países del Medio Oriente.

La producción venezolana ocupa ahora el 2º puesto como acabo de decirlo, y comienza una larga pugna en la cual llevamos ya cuarenta años, con la rusa.

A la producción de Irán se ha incorporado la de Iraq, (menos de 2.000 b/d.) en la región del Medio Oriente.

En Africa, apenas produce Egipto, muy antiguo y constante, aún cuando discretísimo productor de petróleo.

Como se observa, las cifras correspondientes a lo que hemos denominado "Etapa de primer gran desarrollo" de la producción venezolana, crecen de una manera vertiginosa, aumenta la producción a una rata sorprendente, pasa en un año al doble y triple de lo producido el año anterior y, sin fatiga por este esfuerzo, repetiremos salto análogo en la producción del año inmediato. Todavía no existen los altos niveles ahora familiares, pero quiero llamar la atención, principalmente, sobre la rata de crecimiento, que es verdaderamente sorprendente para aquellos años iniciales. Y tanto es así que fenómenos de gran interés para la vida política venezolana, como los movimientos revolucionarios del año 1928, que parecieron comprometer la suerte del gobierno dictatorial de Gómez, no afectaron el ritmo de la producción venezolana.

Durante esta etapa la legislación especial de hidrocarburos sufre repetidas modificaciones, en su afán por ajustarse a la industria en pujante desarrollo. Se dictan las Leyes de 1922, 1925, y 1928.

Depresión económica

Los años 1930, 1931, 1932 y 1933 reflejan entre nosotros, la depresión económica mundial. En el año 1930

Venezuela ve descender ligeramente su producción, lo cual tiene principal importancia por la disminución en este año del ritmo de crecimiento, de la rata de éste a que se había acostumbrado Venezuela en los 12 años de vida de su industria.

La producción de 1930 fue 21.502.499 m3. En el año 1931 se acentúa la influencia de la depresión económica mundial en la industria petrolera venezolana y nuestra producción desciende a 18.581.420 m3. En el año 1932 continúa esa misma influencia y la producción desciende todavía ligeramente a la cifra de 18.559.667 m3. En el año 1933 comienza la recuperación de la industria petrolera venezolana, y alcanza la cifra de 18.792.214 m3.

La industria petrolera que mostró una rata de crecimiento muy importante, permanecerá estacionada en estos años de depresión. Incluso se verá un descenso ligero de la producción venezolana por ese mismo tiempo. Por supuesto que las circunstancias internacionales, que constituían la depresión económica mundial, no son las que se presentan en el país, ni la recuperación que anunciamos en el año 1933 lo es de la economía venezolana. No, es recuperación de la industria petrolera venezolana, que es una industria conducida por capitales extranjeros, sometidos a los efectos de la depresión mundial.

Durante estos años perderemos el 2º puesto de la escala mundial, —que mantuvimos hasta el año de 1930— pero en el año 1931 pasamos al 3er. puesto en la escala de los productores. Superados a la sazón por EE.UU. y por Rusia, y este sitio lo conservamos hasta el año de 1944, cuando se inicia una nueva etapa, como ha de verse más adelante.

Segundo gran desarrollo

Después de superada la crisis económica mundial, la producción petrolera nacional experimentará el segundo gran crecimiento, que ocurre entre los años 1934 y 1943

o 1944, cuando se produce la Reforma Petrolera Venezolana.

En estos años del segundo gran desarrollo van a ocurrir dos fenómenos que es menester tomar en consideración. Uno de carácter interno: la muerte de Gómez en Diciembre de 1935; y otro de carácter internacional: la conflagración bélica mundial, que tiene efecto en los años de 1940 en adelante. En 1934 la producción es de 21.667.992 m³. Se observa en esta cifra el esfuerzo consciente de las empresas petroleras para superar su marca anterior. Tienen el impulso del record, les gusta superar la marca anterior. De allí que no se hayan contentado el año 1934 con producir más que en 1933, sino que más bien realizaron esfuerzos para superar la más alta cifra hasta entonces de producción en Venezuela, justamente lograda antes de la depresión, en el año de 1929. En el año 1935 se aumenta la producción a 23.612.267 m³. En el año 1936 a 24.585.757 m³.

El hecho mismo de la muerte de Gómez no afecta la tendencia expansiva de la producción venezolana, puesto que la producción del año 1936 supera en un millón de m³ la producción del año anterior. Pero en el año 1936 se inicia una serie de fenómenos de carácter político, que tal vez aún estamos viviendo. Los sectores revolucionarios que luchaban contra Gómez enarbolaron como una de sus banderas principales, la revisión de la política petrolera del régimen, porque en su afán de derrocar al gobierno de Gómez, nefasto por muchos aspectos, encontraban fácil presa en las magníficas condiciones con que fueron otorgadas, por lo que respecta a los intereses de los inversionistas, las primeras concesiones petroleras. En el año 1936 no va a prosperar todavía, por lo que toca a las empresas petroleras, la tendencia de renovación, pero el de 1937 va a ser grave desde el punto de vista interno; a tal punto que en ese año se producen los primeros conatos de insurrección popular y el presidente de turno, General Eleazar López Contreras, expulsa del territorio nacional

a los líderes de los movimientos de izquierda, bajo el rótulo de comunistas: unos cuantos de ellos lo eran ciertamente, otros eran rosado subido, pero todos en criterio del gobierno perturbaban el orden constitucional y ponían en peligro la estabilidad del régimen. Esos hechos no lograron amedrentar a las compañías petroleras, las cuales aprovecharon los momentos de estabilidad derivados de aquella medida, para incrementar la producción petrolera y robustecer la industria en el país.

Estos sucesos no quedan allí, sino que, como lo he dicho, aún no han terminado; de manera pues que en los años sucesivos, las ideas mencionadas van ganando terreno cada día, hasta el punto de que en el año 1938, el propio gobierno inicia una política nueva frente a las compañías petroleras, que tiende a la reivindicación de los derechos venezolanos. Así, por ejemplo, ocurre en relación a la pugna por la exoneración de los derechos de importación. Las compañías petroleras habían obtenido, conforme a sus contratos y títulos originales, el privilegio de la exoneración de los derechos de importación para los materiales que introdujesen en el país para el desenvolvimiento de la industria. Con el correr de los años no solamente importaron cuanto necesitaron para el desenvolvimiento de la industria, sino que llegaron a traer también, libres de derecho de importación, artículos que no eran imprescindibles para el desarrollo de la industria petrolera, y artículos que se producían en el país y hubiesen podido adquirirse aquí. Como consecuencia de ello el poder legislativo fue modificando las leyes de hidrocarburos y hasta el propio texto constitucional, para determinar que las importaciones exonerables serían, exclusivamente, las de aquellos artículos que no se producían en el país y fuesen necesarios para el desarrollo de la industria. Las compañías petroleras objetaron este criterio, aduciendo que a ellas no se les podía aplicar disposiciones nuevas, puesto que sus títulos y contratos se regían por las leyes vigentes en el momento del otorgamiento. No hubo acuerdo entre las compañías petroleras

y el Gobierno Venezolano y de allí, que ante la negativa del gobierno a otorgar la exoneración de los derechos de importación, las compañías petroleras demandaron a la Nación ante la Corte Federal.

Justamente en el año 1938, y en los años sucesivos de 1939, 1940 y 1941 se dictaron sentencias en las cuales se reconoció a las Compañías Petroleras la exoneración de los derechos de importación, porque estaba implícita en el equilibrio económico de la concesión y constituía un derecho adquirido que no podía ser desconocido unilateralmente por el Estado Venezolano. El ánimo del gobierno fue tal que, no obstante las decisiones de la Corte Federal en contrario, continuó negando la exoneración de los derechos de importación, alegando, por ejemplo, que el clavo, exonerado por la sentencia dictada ayer, por más que se pareciese al clavo cuya solicitud de exoneración se pedía hoy, era un clavo distinto, y como en derecho se requiere la identidad de objeto y no la simple semejanza, las Compañías tenían que ocurrir nuevamente ante los tribunales.

Y esto no solamente se planteó en el orden de la exoneración de los derechos de importación, que constituye una de las cuestiones más interesantes en la historia política y jurídica de las relaciones del Estado y las Compañías Petroleras, sino que va a presentarse también durante el Gobierno de Medina Angarita. En el año 1942 Medina Angarita sustentó públicamente en la Plaza de Los Caobos y también por los campos petroleros del Zulia, la tesis de que había llegado la hora de la reivindicación venezolana, que si las Compañías Petroleras no reconocían cuantos derechos correspondían al Estado Venezolano, éste intentaría la reivindicación de sus derechos. Las cosas llegaron a un clima que naturalmente tuvo que preocupar a las Compañías Petroleras. Esa preocupación se puede observar en las cifras de producción: la curva o línea de la estadística va a reflejar casi exactamente estas cosas que vengo diciendo. En el momento en que se

obtiene la seguridad de que no sobrevendría un acontecimiento de mayor gravedad y en que quedan determinadas, en la Reforma Petrolera, cuales son las efectivas condiciones futuras, superan las vacilaciones, y comienza la etapa del tercero y quizás último gran desarrollo de la industria petrolera venezolana.

En el año 1937 la producción venezolana crece a 29.532.649 m³. La columna de la producción parece beneficiarse de la expulsión de los líderes del movimiento insurreccional de la época. En el año de 1938, cuando el gobierno toma en sus manos banderas revisionistas, la producción detiene su ritmo de crecimiento: 29.896.009 m³. En el año 1939, ante la proximidad de la guerra mundial y de la necesidad de obtener petróleo para la maquinaria bélica, aumenta a 32.518.397 m³.

En esta época se dictan las Leyes de Hidrocarburos de 1935, 1936 y 1938, precursora esta última, más que ninguna otra, de la vigente.

Segunda Guerra Mundial.

Reforma Petrolera en 1943.

En los años 1940, 1941, 1942 y 1943 se observan oscilaciones que significan la reacción, como de un aparato muy sensible, a estas circunstancias de orden político interno que relato y a circunstancias de carácter internacional representadas por la lucha entre el nazi-fascismo y los aliados. Casi se puede ver cuando los submarinos alemanes están hundiendo tanqueros de petróleo y cuando los submarinos alemanes son rechazados y trafican los convoyes aliados con seguridad. Y cuando la propia guerra va a exigir mayores cantidades de petróleo para mover los buques, los trenes, los aviones, los tanques, toda la maquinaria bélica.

Hacia estos años el cuadro general de la producción de energía ha variado. Acusa mayor producción de ener-

gía derivada del petróleo (19,95%) y del gas, y de energía hidroeléctrica, en contra de la energía obtenida del carbón, la cual baja a 73,51% del total. La producción mundial de petróleo se acerca a los 5 millones y medio de barriles diarios e importantes y variados hechos ocurren en el plano internacional.

En 1938 se produce la expropiación de las empresas petroleras que operaban en México y la producción de este país baja a 105.000 b/d., que representa el 1,9% de la mundial, lo cual no podría atribuirse enteramente a la reacción de la industria frente a la medida del gobierno de Lázaro Cárdenas, sino también a la situación de sus reservas y al empuje de otras regiones, especialmente Venezuela, Rusia y el Medio Oriente.

Rusia ha desplazado a Venezuela al tercer puesto con una producción de 572.000 b/d., que representa el 10,5% de la total y en proceso expansivo presencia los albores de la 2ª guerra y se apresta a ella, primero al lado de Hitler para destrozar a Polonia y luego junto a las democracias occidentales para enfrentarse a la invasión nazi.

El Medio Oriente ha doblado su producción de diez años antes y su posición relativa ha mejorado en igual proporción al pasar de 3,4% a 6,1% de la producción mundial de 1928 a 1938.

Venezuela, en el año 1940, produce 29.226.796 m³; el año 1941, 36.055.428 m³; en el año 1942, año anterior a la reforma petrolera, año anterior por tanto al conocimiento de cómo van a quedar las cosas, la producción venezolana desciende violentamente a 23.554.777 m³ como un campanazo dado en la oreja misma del Gobierno venezolano. En el año de 1943, 28.519.813 m³. En el año 1943 se lleva a efecto la reforma petrolera, y ello significará la iniciación de la tercera etapa, de que he hablado, de gran desarrollo en la industria petrolera venezolana.

Por esta época se dicta la Ley de Impuesto sobre la Renta con fecha 17-7.42, que actuará como reguladora del sistema impositivo establecido en la Ley de Hidrocarburos.

Tercer gran desarrollo

El lapso que va desde 1944 a 1957 constituye la etapa del tercer gran desarrollo de nuestra industria petrolera.

El año de 1942, es de expectativa para las Compañías Petroleras que operaban en el país. Existía un proceso revolucionario gestado desde los primeros tiempos de la industria, en la época del gobierno de Gómez, y que había surgido a la discusión pública después de la muerte de éste, ocurrida a fines de 1935. Los años que siguen, son de graves perturbaciones en el país, las cuales culminan, como he dicho antes, con la expulsión de un grupo numeroso de líderes radicales; pero calmada la situación política interna, la industria petrolera encontró campo propicio para su desenvolvimiento. Sin embargo, la circunstancia de que el gobierno de Medina Angarita hubiese hecho suyas banderas de revisión, abrieron para las Compañías Petroleras una interrogación, compás de expectativa que se observa en la producción de 1942.

Justamente, el año 1944 la producción crecerá de una manera extraordinaria, alcanzando entonces a 40.865.766 m³. El crecimiento entre el año 1943 y 1944 no parece normal, no responde a la rata ordinaria de desarrollo, si es que se puede establecer en estos años una rata normal. Sino que da la impresión de un vigoroso empuje, que se mantendrá durante todos estos años de la etapa del tercer gran desarrollo de nuestra industria. Por ello he pensado que esa gran producción no es simplemente el reflejo de condiciones más estables en el transporte del petróleo por los mares, menos amenazados por los submarinos alemanes, sino que indica la confianza que las compañías derivan de la reforma petrolera del año 1943. Las compañías se van a mover con seguridad. Cada vez que

surge un paréntesis de expectativa en la industria petrolera ante los sucesos que puedan ocurrir, las reacciones de ella son más pronunciadas que cuando los fenómenos mismos ocurren. Ante un alza de gravamen impositivo, por ejemplo, las compañías a veces casi responden en forma optimista acentuando el ritmo de la producción venezolana; en cambio, antes de que ocurra eso, cuando se está en la etapa de expectativa, la industria parece cautelosa.

En el año de 1945 se reconquista el segundo puesto en el orden mundial con una producción de 51.417.250 m3.

Octubre de 1945 y Noviembre de 1948

Cuanto digo, con respecto al fenómeno de la reacción ante expectativas y hechos ciertos, puede aplicarse en relación al año de 1945. El año de 1945, es, en efecto, un año de trascendencia en la política interna. Durante los primeros meses de éste y hasta Octubre, se vivió una dura tensión política entre los grupos que pensaban desplazar a Medina Angarita o al candidato propuesto por el Gobierno Nacional, y quienes aspiraban a mantenerse en el Gobierno, ambos, desde luego, a través de las elecciones próximas a efectuarse. Dentro de estas dos corrientes, representadas por el Medinismo y por el Lopecismo, surgió de repente una tercera corriente que fue la de los militares jóvenes en inteligencia con el partido Acción Democrática, la cual originó el 18 de Octubre de 1945. El hilo constitucional que se logró mantener en 1936, a la muerte de Gómez y en los sucesos conflictivos de 1937, quedó roto en virtud de este hecho. Sin embargo este sucedido, grave sin duda, no alcanzó a turbar el nuevo ritmo de desarrollo de la industria petrolera que comenzaba.

Cuquier persona puesta a la cabeza de una empresa petrolera, hubiera quizás mirado con cautela los sucesos que ocurrían como signo de lo que pudiese suceder en el futuro. Sin embargo las empresas petroleras no temieron, a pesar de que el 31 de Diciembre de 1945 la Junta de Gobierno, que principalmente seguía la voz y dirección que

le mostraba el partido Acción Democrática, dictó un Decreto pechando, de una manera extraordinaria, los ingresos de las compañías como en unos 100 millones de bolívares. Esto significaba un gravamen extraordinario y fue mirado casi como una imposición de carácter retroactivo: fue dictado el 31 de Diciembre de 1945, para gravar las utilidades devengadas durante el ejercicio vencido. Es más, el grupo insurgente tenía tradición, por lo que respecta al partido Acción Democrática, de revolucionario. Desde los tiempos de Gómez, los hombres que integraban ese partido habían enarbolado la bandera de las reivindicaciones petroleras, de la lucha anti-imperialista. De manera que las Compañías Petroleras hubiesen podido temer que aquellos que tanto habían amenazado, puestos en el sitio de cumplir sus amenazas, las cumpliesen.

El gobierno de Medina Angarita había realizado la Reforma Petrolera en el año 1943. Esa había sido una de las cartas de triunfo esgrimidas por el Medinismo, y había otorgado más de 12 millones de hectáreas en concesiones, entre las convertidas y las otorgadas. De manera que mirado sólo el orden circunstancial, el gobierno insurgente tenía que justificar, incluso políticamente, su acción y la manera de justificarla era sin duda, criticar duramente la política de Medina, criticar duramente la Reforma Petrolera de 1943 y criticar agriamente los otorgamientos de concesiones, hasta el punto de declararse oficialmente la política de no otorgamiento de nuevas concesiones.

En el año de 1946, se dicta otro Decreto, también el 31 de Diciembre, gravando extraordinariamente las utilidades de la industria en ese período. Y en el año de 1948, se reformó la Ley de Impuesto sobre la Renta para establecer el "Fisty Fisty", o impuesto adicional del cincuenta por ciento sobre utilidades.

Sin embargo, la industria, que acaba de salir de la guerra mundial, continúa con toda confianza su marcha de incremento y el año 1945 nos revela una producción de 11 millones de m³ por encima de la del año 1944 y la del

año 1946, un alza de 10 millones de m³, sobre la del año 1945, y el incremento continúa. Quiere decir entonces que las condiciones de estabilidad que representaba para la industria petrolera la promulgación de la Ley de 1943 y la posibilidad de que el país se desarrollase sin afectar grandemente a la industria, fueron elementos que le permitieron a las Compañías petroleras tomar ese camino.

El año de 1948, ocurrirá un fenómeno político semejante al de 1945. En Noviembre de 1948, fue desplazado violentamente del poder Don Rómulo Gallegos, Presidente propuesto por el partido Acción Democrática. Al comparar el fenómeno político de 1945 y 1948, se observa un comportamiento de la industria petrolera muy diferente. En el año 1948, las Compañías producirán 77 millones de m³ y en 1949, 76 millones de m³. ¿Por qué hay un aumento de la producción venezolana en medio de la crisis del 18 de Octubre de 1945 y por qué en cambio hay una disminución en la producción petrolera venezolana a la caída de Gállegos?

Los signos aparentes llevan a otras conclusiones. Recuérdense, por ejemplo, los signos señalados para el año 1945: un partido revolucionario, anti-imperialista, hombres que habían luchado contra las empresas petroleras, hombres que habían criticado la Reforma Petrolera de 1943, este conjunto de circunstancias llega al poder y no afecta la producción petrolera, sino que sigue la tendencia que trae de la terminación de la guerra mundial. En cambio en 1948, los signos son distintos. En 1948, llega una Junta de Gobierno Militar y podría pensarse que a las empresas pudo haberles sido más fácil entenderse con un hombre, o con tres hombres de una Junta Militar, que entenderse con un partido político y con un Congreso Nacional. Aún más, los gobiernos militares someten, siquiera aparentemente, al país a un orden superior al que reina en los años iniciales de un gobierno democrático.

Pienso lo siguiente: el 18 de Octubre cayó en el ánimo de Venezuela como si hubiese ocurrido en el año de 1936;

de manera que mucha gente sintió que nuevos horizontes se iban a abrir para el país, y no hubo oposición en las semanas iniciales, inclusive el Medinismo no intentó el desquite inmediato. Es meses después cuando empieza a surgir una oposición ante la conducta del gobierno, que va a culminar en un estado de descrédito que permite el movimiento militar de 1948. En cambio en el año 1948 ó 1949, las cosas suceden de manera distinta. Si es verdad que había media Venezuela que estaba quejosa de Acción Democrática y que deseaba su desplazamiento violento del poder lo que permitió la insurgencia militar, había otra media Venezuela que no estaba conforme con eso, y esa otra media Venezuela mantuvo latente el espíritu de pugna contra el Gobierno de Pérez Jiménez. De manera que Pérez Jiménez desde el primer día hasta el último estuvo luchando contra Acción Democrática. Fue una especie de obsesión, a tal punto que cuando el golpeado luchador en la clandestinidad y en el extranjero descansaba dos o tres meses, Pérez Jiménez no descansaba y continuaba la persecución.

* Es posible que estos sucesos hayan determinado la cautela del año de 1949 especialmente. Solamente cuando se observa que la fuerza desplazada del poder no tiene capacidad inmediata de perturbación es cuando continúa el ritmo expansivo de la industria.

La Post Guerra.

En el orden internacional se producen los siguientes fenómenos: En 1944 y 45 termina la II guerra mundial. Y ello significa seguridad para el mundo, especialmente para los triunfadores y nosotros estábamos del lado de los triunfadores. La industria petrolera que trabaja en nuestras tierras es industria occidental, manejada por capitales americanos, holandeses e ingleses principalmente y las naciones de las cuales dependen esos capitales ganaron la guerra. De manera pues que la industria sonrió con fiada al fin de la guerra, y ocurrió un fenómeno que por cierto hizo quedar mal a los economistas de la época, los

cuales habían vaticinado que con el restablecimiento de la paz vendría una reducción del consumo petrolero. Pasó todo lo contrario. El mundo contempló el incremento del consumo en los años inmediatamente posteriores a la terminación de la guerra; lo cual significa una cosa muy interesante: los tractores que aran la tierra consumen mayor cantidad de energía que los tanques que siembran la destrucción. De manera, pues, que estuvo bien que se hubiesen equivocado los economistas de aquella época.

Las características del cuadro de la producción mundial de energía continúan acentuando el reemplazo del carbón por los hidrocarburos. El siglo XIX fue el siglo del carbón y la hegemonía mundial estuvo en las manos de los países que lo poseían. El siglo XX se desarrolla bajo el signo del petróleo y la hegemonía mundial ha pasado a los países que lo poseen o detentan su control.

año	carbón %	petróleo %	gas natural %	hidroeléc. trica %
1929	79,42	15,52	4,27	0,79
1949	62,41	26,51	9,51	1,61
1961	48,98	33,66	15,32	2,04

(Fuente: Naciones Unidas, Anuario Estadístico 1960-1961-1962).

La post-guerra representó el mejor momento para la industria petrolera venezolana. En un mundo ansioso de reconstrucción y de progreso, en plena actividad vital, la industria en mejores condiciones para atender esos urgentes requerimientos es la nuestra.

Estados Unidos deja de exportar petróleo y no tarda en convertirse en importador. Su producción no sigue el crecimiento del consumo mundial y su posición relativa declina en este sentido. Para 1948, sobrepasa los 5 y medio millones de b/d y representa el 58,9% de la mundial. Comienza a formarse en la conciencia del pueblo norteamericano la idea, que luego ha de influir en nuestro destino;

nacida ésta de la significación extraordinaria del petróleo, manifiesta durante la guerra. Los tanques de Rommel abandonados en las arenas africanas por falta de combustible son apenas una instantánea de la realidad y alerta acerca de la importancia de conservar el propio petróleo, a manera de reserva estratégica para tiempos más comprometidos, en los cuales se les dificultara la disposición del petróleo de otras cuencas. En un comienzo esta idea conduce al desarrollo de la cuenca venezolana. Pero posteriormente, y en especial después de la crisis de Suez, las reservas venezolanas parecen haber adquirido igual rango estratégico. Esto puede constituir la explicación de mayor fondo de la expansión de Venezuela y del Medio Oriente en los años inmediatos a la post guerra y de la fase restrictiva que parece sufrir nuestra industria en los últimos años.

Expansión de la Cuenca del Medio Oriente.

Otro fenómeno por lo que respecta a esos años de 1948 y 49 es el restablecimiento de la industria en el Medio Oriente. El Medio Oriente había visto paralizar o disminuir el ritmo de la expansión de su industria por la guerra mundial. Estaba situado en aquella zona aislada del mundo occidental por el cordón nazi-fascista; de manera pues, que los aliados tuvieron que dedicar atención al incremento de la producción del Caribe antes que a la del Medio Oriente. Pero al terminar la guerra mundial, el Medio Oriente va a ser explotado intensamente.

Con efecto, esta cuenca petrolífera, una de las más ricas del mundo y potencialmente la de mayor capacidad de crecimiento por la cuantía de sus reservas, muy superiores a la de cualquiera otra cuenca, no había encontrado circunstancias propicias para su desenvolvimiento; más bien la guerra mundial impidió en cierta forma la expansión, el crecimiento natural de la producción del Medio Oriente. Pero finalizada esta guerra, los países occidentales, las compañías petroleras dependientes de ellos, parecieron interesarse sobre manera en llevar adelante la

producción del Medio Oriente y con efecto veremos cómo en estos años se inicia el fuerte empuje de la cuenca del Medio Oriente que la llevará a la situación sobresaliente en que se encuentra hoy, no obstante las vicisitudes que ha tenido que atravesar.

El mundo árabe tiene conciencia de su poder y esa conciencia une los distintos eslabones de aquella gran cadena que tendió Mahoma hace unos cuantos siglos y quedaron después dispersos en el mundo, para restablecer en cierta forma un frente unido, comunidad de cultura, de religión y de intereses, entre esos países. Y es interesante destacar esto porque la capacidad expansiva de la cuenca petrolera del mundo árabe es en realidad gigantesca. Las cifras relativas a reservas indican una relación de más de 10 a 1 entre reservas del Medio Oriente y de Venezuela; más de 6 a 1, entre las del Medio Oriente y Estados Unidos; más de 8 a 1, entre Medio Oriente y Rusia, que son las grandes cuencas petrolíferas del mundo. De manera pues que su potencial es extraordinario y la conciencia que tienen de su poderío hace que dicho potencial pueda ponerse en acción. Le ayuda en este momento una coyuntura mundial constituida por el interés de los países occidentales que ocupan sitio de preeminencia y la necesidad de las Compañías petroleras que responden a los mismos intereses, de activar la expansión de la nombrada cuenca.

Efectivamente, los capitales dependientes de americanos, ingleses, holandeses y de otras naciones europeas están interesados en aprovechar las fuentes petrolíferas del Medio Oriente. De manera que se conjugan el interés de ellos y el interés de los otros para desarrollar a un ritmo casi vertiginoso la producción del Medio Oriente que estimo, dentro de muy poco tiempo, ocupará el primer sitio, por encima de Estados Unidos.

Venezuela frente a esta cuenca exportadora se encuentra en posición desfavorable. Nuestra producción petrolera después de cumplir la tercera etapa de gran crecimiento, de la cual hablo y que culmina en los años 1956 y 57,

muestra una tendencia restrictiva. Nuestra política oficial reúne además una serie de aspectos de tipo nacionalista que, en cierta manera coadyuvan, por propia voluntad, a la limitación.

De manera, pues, que si americanos, ingleses y holandeses, o los capitales de esas naciones, están interesados en incrementar la industria del Medio Oriente, si el Medio Oriente está interesado en incrementar su industria y Venezuela no está interesada en su propio incremento, sin duda que el progreso de aquella región será todavía más fácil, si es que siempre no hubiese sido inevitable. La fuerza expansiva del Medio Oriente es tanta que a pesar de circunstancias tan notorias como la relativa a la expropiación de la Anglo-Iranian que paralizó prácticamente la industria de Irán en 1951, y no obstante la crisis de Suez que hacia fines de 1956 conmovió al mundo ante la amenaza de una posible tercera guerra mundial, la expansión de esa cuenca ha continuado sin interrupción.

La cuenca venezolana ante la clausura del Canal de Suez produjo 500.000 barriles diarios adicionales durante el semestre que duró la crisis, y a la terminación del semestre volvimos a bajar los 500.000 barriles que habíamos producido de más, buscando los niveles anteriores a la crisis de Suez. El petróleo del Medio Oriente puede salir por oleoductos, a través del desierto, a las costas del Mediterráneo, oleoductos que han de cruzar regiones árabes y regiones judías y justamente los judíos estaban en guerra con los árabes. El otro camino, el Canal de Suez, es el camino ordinario, que los acerca al mercado europeo. Clausurado éste, la producción petrolera del Medio Oriente tuvo que dar la vuelta al Africa para llegar a Europa, duplicándose las dificultades y entorpecándose el desenvolvimiento de la Industria.

De allí que ante las dificultades de orden material, ante la posibilidad de que este conflicto degenerara en guerra mundial, la industria que operaba en Venezuela produjera 500.000 barriles diarios más con la finalidad de acumular el petróleo que se necesitaba para enfrentarse

a la etapa inicial de la guerra que se prevía. Afortunadamente para el mundo no ocurrió nada. Por tanto los niveles de producción venezolana volvieron a ser como antes de la crisis de Suez.

Pero quiero destacar que esas circunstancias y las constantes vicisitudes que ocurren en el Medio Oriente y amenazan la estabilidad política de aquella región y la proximidad de Rusia que en un momento dado, de guerra, puede comprometer la suerte de aquella industria petrolífera, no han impedido el crecimiento del Medio Oriente. De manera que no es difícil imaginarse cuál hubiere sido el auge de la industria del Medio Oriente de no haberse presentado todas estas circunstancias desfavorables. Y se me antoja como ejemplo un gran campeón, corriendo con las piernas atadas; que con cada salto que da sobrepasa su producción anterior en 100, 200, 600.000 barriles diarios.

La producción del Medio Oriente fue de 1,1 millones de b/d en 1948 y representó el 12,2% del total mundial. Su principal productor continuaba siendo Irán, y alcanzó el 4º puesto; pero ya se habían incorporado dos nuevos países, Arabia Saudita y Kuwait, ocupando los puestos 5º y 7º, respectivamente. Diez años más tarde, en 1958, el Medio Oriente presenta ya su fisonomía actual. Ha elevado su producción de manera extraordinaria a 4,2 millones de b/d, cubriendo el 23,6% de la producción mundial. Sus principales productores son: Kuwait, Arabia Saudita, Irán e Irak, 4o., 5o., 6o. y 7o. puesto en la escala mundial, respectivamente.

La producción del Medio Oriente el año de 1958, con respecto a 1957, sobrepasó los 700.000 barriles diarios.

Restricciones petroleras de Estados Unidos.

En el año 1953 hay una baja de nuestra producción. Esta baja, así como el ritmo tímido mantenido en los años 1952, 53 y 54, puede obedecer a las razones generales que he expresado relativas al Medio Oriente, es decir, al empuje de la producción del Medio Oriente que frena

la expansión de la cuenca del Caribe. En segundo lugar puede haber contribuido también, lo que a la postre sería una manera de presentarse el fenómeno anteriormente indicado, la campaña de los productores independientes de Estados Unidos. Estos periódicamente recrudecen sus campañas en contra de las importaciones de petróleo extranjero a Estados Unidos, que consume más petróleo del que produce y tiene por ello que importarlo del extranjero, principalmente de Venezuela y del Medio Oriente. En los últimos años la cuota de importación del Canadá ha crecido de manera notable; pero obedece a razones distintas. El Canadá es importador de petróleo venezolano y a su vez exportador de petróleo a Estados Unidos. Lo que ocurre es que los lugares de consumo, las plantas de refinación del Canadá, están más próximos del petróleo venezolano que de los pozos productores del propio Canadá. De allí que al Canadá le resulte económicamente más conveniente vender parte de su producción a Estados Unidos para lo cual no tiene más que pasar la línea de la frontera y adquirir petróleo venezolano

Canadá, mercado para: 1959 — 1962 Miles de b/d

		(cifras aproximadas)
Consumo	820	956
Producción	506	743
(incluye los productos liq.)		
Importación	391	451
Venezuela	237	288
Medio Oriente	101	124
Otros	53	58
Exportación	92	238

(Fuente: Separata de la División de Economía Petrolera de la Memoria M. H. 1963).

Estados Unidos es nuestro primer cliente consumidor de petróleo. De allí pues que cualquier vicisitud ocurrida en ese mercado tenga que afectar la producción vene-

zolana. En Estados Unidos hay dos clases de productores: los independientes, esto es, aquellos particulares que han tenido la suerte de encontrar en sus tierras algún yacimiento petrolífero y lo explotan por propia cuenta, y las grandes compañías, las mismas que operan en todo el mundo con carácter internacional. Son esas grandes Compañías las que importan petróleo del extranjero, es decir, petróleo de ellas mismas extraído de los pozos venezolanos, del Medio Oriente o de alguna otra región. Y este petróleo llevado a Estados Unidos ha de competir allá con el petróleo de los productores independientes, que no se preocupan por guardar el petróleo para las generaciones futuras, ni están interesados tampoco en mantenerlo como reserva para cuando Estados Unidos se vea comprometido en una guerra mundial; no, el interés primordial de los productores independientes es producir la mayor cantidad de petróleo de sus yacimientos y aprovecharlo inmediatamente. De manera que ellos son los constantes opositores de las importaciones y como nosotros somos exportadores de petróleo, nos encontramos en pugna con sus intereses.

A pesar de que la política general de Estados Unidos se inclina a no exprimir demasiado las reservas con que cuentan, sino que más bien desean usar el petróleo que se encuentra en el subsuelo venezolano o del Medio Oriente, han de atender, ante lo numeroso de los productores independientes y la fuerza política que representan, sus reclamos y peticiones.

Esto explica restricciones en Estados Unidos a las importaciones entre 1948 y 1954 que derivan en controles voluntarios en 1956 y luego se hacen mandatorios, como ocurrió recientemente en 1959 y 1960. La declinación de la producción en esa época de 1953 responde en parte al fuerte empuje de los productores independientes en este sentido.

Estados Unidos, mercados para el petróleo 1959 y 1962 (miles de b/d).

	1959	1962
Consumo interno	9.541	10.400
Producción	7.054	7.332
Importación	1.779	2.079
Venezuela	1.116	1.201
Medio Oriente	318	299
Canadá	92	233
Otros	101	131
Exportación	240	168

(Fuente: Separata de la Div. Economía Petrolera Memoria M. H. 1963).

Las concesiones de 1956 y 1957.

También puede haber coincidido con estas circunstancias otra más: la presión de las Compañías petroleras por la obtención de nuevas concesiones en Venezuela. Estas, que no habían obtenido concesión desde el año 1945, realizaban gestiones en este sentido. Es posible, pues, que en conocimiento del problema económico del gobierno y de su tendencia a realizar grandes y costosas obras, aprovecharan tal oportunidad para presionar en cierta forma.

Señalo estas causas para explicar quizás el tímido incremento de la producción venezolana en los años 1952, 53 y 54. En el año 1955 la producción aumenta. Los años 1955, 56 y 57 representan las cifras altas de la producción venezolana. Estos son los años justamente del otorgamiento de nuevas concesiones. Se ve pues que en 1955, año de las negociaciones la industria petrolera inicia el importante desarrollo que va a culminar en 1956 y 57, años de otorgamiento de concesiones. En 1955 la producción venezolana fue de 125.184.246 m³; en el año 1956, 142.958.950 m³ y en el año 1957, en el cual termina la etapa del tercer gran desarrollo, de 161.280.876 m³.

He analizado las cifras correspondientes a la producción durante la etapa de su tercer gran desarrollo, que se inicia a partir de la reforma petrolera de 1943 y culmina en el año 1957, en el cual se alcanza la cifra más

alta de producción de esa etapa. Diversas circunstancias ya mencionadas inciden para el aumento de producción en los años 1956 y 57, que al desaparecer unas o mantenerse las otras provocan una baja en la producción de los años 1958 y 59, sin que en los años 1960 y siguientes se logren las cifras a que se hubiese podido aspirar de no haberse presentado esta baja.

Tendencia restrictiva.

En el año 1958 se abre una etapa nueva. El 23 de Enero es desplazado del poder el régimen existente de una manera violenta y como ocurre en estos casos las nuevas fuerzas se ven en la necesidad histórica de reaccionar contra los actos del gobierno anterior.

Justamente el último hecho de significación cumplido por el régimen de Pérez Jiménez fue el otorgamiento de concesiones en los años 1956 y 57. Y dicho otorgamiento involucró un impulso a la industria petrolífera del país en momento en el cual las circunstancias internacionales exigían también un incremento de la producción venezolana.

Con efecto en esa misma época, hacia fines de 1956 y principios de 1957 ocurre en otra parte del mundo la llamada crisis de Suez, que significó como ya se ha explicado: la obstrucción o clausura del canal de Suez y el temor de las naciones del Occidente de que pudiera degenerar en una guerra mundial. Como consecuencia, las Compañías petroleras hicieron producir los pozos de Venezuela a ritmo creciente, hasta 500.000 barriles diarios adicionales con la finalidad de cubrir el déficit en el abastecimiento de petróleo del Medio Oriente y también para abastecerse de petróleo, combustible necesario con el cual alimenta la maquinaria bélica occidental, durante los primeros meses de esa posible contienda.

Esas circunstancias de orden internacional, aunadas al otorgamiento de concesiones verificado en el país, explican el vigoroso incremento de la producción en el último tiempo de Pérez Jiménez.

Después del 23 de Enero de 1958 van a cambiar esas causas de incidencia. En el orden interno va a ocurrir lo contrario. Si el gobierno depuesto había dado aliento a la industria petrolera mediante el otorgamiento de concesiones, la reacción política que surgía de su derrocamiento va a preconizar la tesis de no otorgamiento de nuevas concesiones, a pronunciarse por la autolimitación de la producción, recuperación de concesiones y otras facetas de la política nacional, las cuales tienden a imprimir un signo de restricción a la industria petrolera. (x)

Esta acción oficial provoca una reacción en la industria petrolera. Las empresas petroleras, especialmente en los años 1958 y 1959 están en la incertidumbre de lo que pueda ocurrir. La etapa de incertidumbre en la política petrolera, como quizás en todas las actividades de la vida, es la más temida. El momento de expectativa, el momento de no saber el rumbo, obliga a la prudencia, obliga a observar antes de actuar. La producción en el año 1958 es de 151.160.087 m³. Hay una baja con respecto a la producción del año anterior de 10 millones de m³.

Debo recordar también que hacia fines de 1958 el gobierno nacional, presidido en ese momento por una Junta encabezada por el doctor Edgar Sanabria, por haber salido el Contralmirante Wolfgang Larrazábal en andanzas electorales a discutir su candidatura presidencial, modifica la Ley de Impuesto sobre la Renta afectando a la industria petrolera principalmente con un gravamen superior al anterior, gravamen que aspira a causar una participación para el Estado Venezolano del 60% de las utilidades de la industria o más del 60%.

Este conjunto de circunstancias, pues, contribuye desde el punto de vista interno a la baja de la producción.

(x) En el primer libro de mi obra "Economía, Política y Legislación de Hidrocarburos" se trata sobre la política oficial de 1959-64.

Pero no se debe atribuir toda la causa a estos factores de carácter interno. También contribuyen otros factores, sin duda de la mayor importancia, en el orden internacional.

Uno, de carácter circunstancial, el restablecimiento del tránsito por el canal de Suez, la desaparición del temor a una conflagración bélica inmediata. Si nuestra producción fue forzada a incrementarse en 500.000 barriles diarios sobre la producción normal por causa de la crisis de Suez y del temor de una guerra mundial, desaparecido el temor de la guerra mundial inminente y restablecido el tránsito por el Canal, la producción venezolana busca los niveles anteriores a los de la crisis de Suez produciéndose una baja también artificial, como fue el incremento, de 500.000 barriles diarios.

Pero esa era una simple razón de carácter circunstancial. Hay una razón más honda, más grave y que debe ser de más cuidadosa consideración por parte de Venezuela. Es el ritmo expansivo de la industria petrolera del Medio Oriente.

El Medio Oriente tiene una potencialidad extraordinaria. La riqueza de esa cuenca a juzgar por el monto de sus reservas, es superior a la riqueza de la cuenca de Estados Unidos o a la cuenca del Caribe, o a la cuenca Rusa, e inclusive a la de esas tres cuencas juntas. Para 1959, 1960, 1961 y 1962, las reservas del Medio Oriente alcanzaron el 61,8%, 61,3%, 62,1% y 64,0% respectivamente, de las reservas mundiales. De manera pues que tiene una potencialidad extraordinaria, y si esa potencialidad no se puso de manifiesto en años anteriores, fue por causa de la guerra mundial.

La guerra mundial frenó la expansión de la industria petrolera del Medio Oriente. Pero terminada la guerra hacia 1945, se desarrolla a un ritmo creciente, a paso siempre ascendente, apoderándose de los mercados mundiales de una manera notoria. Si se compara la participación del petróleo del Medio Oriente en el comercio mun-

dial, en los años 1948 y 1962 por ejemplo, se adquiere inmediata conciencia de la magnitud del problema. En 1948 Venezuela participaba en el comercio mundial del petróleo con un porcentaje de casi 54%, mientras que el Medio Oriente participaba con el 40,62%. En 1962 Venezuela participa con el 28,54% y el Medio Oriente con más del 54%. De manera que ha habido un cambio perfectamente observable, incluso para las personas más miopes. Este es simplemente un argumento, demostrativo de la expansión creciente de la cuenca del Medio Oriente. Dicha expansión no fue detenida por perturbaciones tan graves como la expropiación de la Anglo-Iranian, que paralizó la industria persa durante algún tiempo. No fue tampoco interrumpida por la crisis de Suez, que perturbó grandemente la industria de esa región, ni ha sido incluso interrumpida por las diarias contiendas entre árabes y judíos, ni por ningún temor.

Por el contrario, da la impresión de que después de la guerra mundial y muy especialmente después de la crisis de Suez, el mundo occidental por medio de las Empresas Petroleras que operan en el Medio Oriente, hubiese concretado el propósito de extraer la mayor cantidad de petróleo de esta cuenca mientras haya tiempo para eso. La crisis de Suez fue un campanazo para los países occidentales y para los capitales occidentales, para las empresas occidentales, con respecto a una posible pérdida en el futuro de los yacimientos del Medio Oriente. En este sentido, el creciente nacionalismo árabe pareciera anunciar mayor peligro para el futuro de los intereses petroleros occidentales que la pugnacidad ideológica con el comunismo o el temor a una contienda bélica. La observación de las cifras produce la impresión de que existe el propósito de incrementar la cuenca del Medio Oriente para extraer la mayor cantidad de petróleo posible, para recuperar las inversiones en el menor tiempo y para quizás dejar el petróleo que está en el subsuelo de Estados Unidos y Venezuela para tiempos más comprometidos, en condición de reserva estratégica.

Exportaciones Rusas e incremento de la producción africana

A las causas de orden internacional ya señaladas, han de agregarse las crecientes exportaciones de petróleo que la Unión Soviética ha venido efectuando en los últimos años y el incremento en el mismo lapso de tiempo de la producción del Africa, para explicar el grado de competencia mayor a que se enfrenta el petróleo venezolano.

Exportación Soviética (x)		
año	b/d	% del mercado mundial
1958	174.000	2,57
1959	300.000	3,91
1960	428.000	4,95
1961	561.000	5,95
1962	590.000	5,58

Por lo que respecta a la producción africana, también ha mostrado un incremento en estos años al pasar de 86.510 barriles diarios en 1958 a 1.193.000 barriles diarios en 1963, representando estas cifras un porcentaje de 0,48 y 4,59%, respectivamente, de la producción mundial. Este incremento se debe en especial a la reciente producción de Argelia, Nigeria y Libia.

La incidencia de estas nuevas causas opera gradualmente y su efecto puede ser absorbido inicialmente y por algún tiempo por el incremento natural del consumo mundial.

(x) Según exposición del Departamento de Coordinación y Planificación de la Standard (N. J.), de 5.11-64, estas cifras serían las siguientes:

1958	220.000 b/d
1961	610.000 b/d
1963	740.000 b/d
1965	965.000 b/d (estimada)

En medio de estos hechos, en septiembre de 1960, se constituye en Bagdad la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), integrada por Arabia Saudita, Irak, Kuwait e Irán y Venezuela. Más tarde se incorporarán a la organización Qatar, Indonesia y Libia.

Sobre los antecedentes, constitución, objetivos y significación de la OPEP he escrito recientemente, mas la falta de tiempo no me permite leerlo aquí.

Complejos y grandes son los problemas que ha de afrontar la OPEP para lograr sus objetivos. Pero el sólo hecho de mantener su existencia, que significa actitud vigilante, acopio de experiencia y cultivo de relaciones internacionales de primer orden, es suficiente en su etapa inicial.

A Venezuela corresponde en el seno de la OPEP una importante labor. Creo que se aproxima el comienzo de una etapa en la cual nuestros representantes deberán defender con firmeza nuestra posición en cuanto pueda significar particulares intereses frente a los de los demás miembros de la organización.

En el año 1960 la cifra de producción venezolana está situada en 165.613.395 m³; representa un incremento de 2,99% sobre la producción de 1959. En relación a la producción de 1960 deben hacerse las siguientes consideraciones. Es cierto que ella muestra una producción superior a la de 1959 y que inclusive ha sobrepasado la cifra señalada para 1957, pero no obstante esto representa una declinación en la tendencia de la producción venezolana, porque no continúa el ritmo de crecimiento de la curva que representa la producción. La rata de crecimiento de la producción venezolana ha sido muy superior; la del año 1959, año en cierta forma depresivo, que entra en estas consideraciones, fue de 6,38% con respecto al año anterior. En 1960, la producción venezolana es superada en más de 100.000 barriles diarios por la producción rusa y desciende al tercer puesto en las estadísticas de la producción mundial.

La producción de crudo en 1961 alcanza la cifra de 169.442.064 m3, que representa 2,3% sobre lo producido en el año anterior. La Memoria del Despacho de Minas correspondiente al año en estudio, atribuye la disminución que presenta el ritmo de aumento a una variación en la tasa de crecimiento de las importaciones de nuestros principales mercados. Mas esa constituye una causa superficial, que es a su vez motivada por otras causas. Seguramente las ya señaladas.

Nuestra producción para 1962, alcanza a 185.684.199 m3, acusando un incremento de 9,6% sobre la producción anterior. Pero la producción de 1963 fue de 188.481.543 m3, con un incremento de 1,5% sobre la producción del año 1962.

La concurrencia de esos elementos de carácter internacional y de carácter nacional, de circunstancias transitorias con otras que revelan cierta perennidad o por lo menos mayor duración, me lleva a la conclusión de que la producción venezolana se haya bajo signo restrictivo.

La cuenca del Medio Oriente de una manera fatal, lo quieran los venezolanos o no lo quieran, nos guste o nos disguste, será la que tome la mayor participación en los mercados mundiales.

Simplemente quiero agregar que este destino no es incompatible con la conservación de nuestros mercados en un mundo cuya capacidad de consumo aumenta diariamente y puede alcanzar magnitudes muy superiores. Una política de defensa de nuestros mercados orientada en la indicada perspectiva y ejecutada con habilidad, puede, sin incurrir en cierto ingenuo desplazamiento, canalizar los intereses de los productores y el progreso de todos.